

---

# ESCUELA BÍBLICA

## Lección 3

### Los escritores de la Biblia

Preparado por  
Luis Mariano Salazar Mora  
Julio de 2023

Ya dijimos anteriormente, que el autor de la Biblia es uno solo: Dios. Pero, con excepción del decálogo o diez mandamientos, Dios no escribió nada, por sí mismo y de manera directa para los hombres. Esto nos lo narra Moisés en el siguiente pasaje:

*Estas palabras dijo Yahvé a toda vuestra asamblea, en la montaña, en medio de la nube ardiente y el nubarrón, con voz potente. Y nada más añadió. Luego las escribió en dos tablas de piedra y me las entregó a mí. (Dt 5,22; ver también Dt 9,10; 10,2)*

Sin embargo, Él se valió, no de uno, sino de muchos hombres, conocidos como *hagiógrafos* o *escritores sagrados* —del griego *ἅγιος* (*hagios*), *santo* y *γραφή* (*grafé*), *escritura*—, a quienes se reveló, inspiró y ordenó que hicieran llegar el mensaje transmitido a su pueblo escogido. Esto es proclamado así por el autor de la carta a los hebreos, que aunque se refiere específicamente a los profetas, estos no fueron los únicos de quienes se valió Dios para comunicar su mensaje:

*Muchas veces y de muchas maneras habló Dios en el pasado a nuestros Padres por medio de los Profetas. (Hb 1,1)*

¿Cómo transmitió Dios estos mensajes a los mencionados *hagiógrafos*? Según la misma Biblia, básicamente a través de visiones y sueños.

En cuanto a las visiones, tenemos un ejemplo, de muchísimos, en Gn 15,1:

*Después de estos sucesos, Yahvé dirigió la palabra a Abrán en visión. . .*

Y en cuanto a los sueños, uno de muchos ejemplos, también, se puede encontrar en Nm 12,6:

*Dijo Yahvé: Escuchad mis palabras: Si hay entre vosotros un profeta, en visión me revelo a él, y hablo con él en sueños.*

Sin embargo, Dios también dialogó presencialmente con algunos otros, como nos lo revela el

.....

versículo siguiente al que acabamos de mencionar, que continúa diciendo:

*No así con mi siervo Moisés: él es de toda confianza en mi casa; boca a boca hablo con él, abiertamente y no en enigmas. (Nm 12,7-8)*

Muchas de estas revelaciones las hacía Dios directamente, como vemos que hace con Moisés y muchos otros; o a través de enviados suyos, como los ángeles, como nos es narrado, por ejemplo, en Lc 1,26, que es un pasaje hartamente conocido por todos nosotros:

*Al sexto mes envió Dios al ángel Gabriel a un pueblo de Galilea, llamado Nazaret, a una virgen desposada con hombre llamado José, de la casa de David. La virgen se llamaba María.*

Todos estos hombres y mujeres, una vez recibido el mensaje y haciendo uso de sus propias, particulares, y muchas veces limitadas capacidades y habilidades para la comunicación, dieron forma al contenido que les había sido inspirado. Algunos lo expresaron en forma de poesía, otros en forma de canto, unos más en forma de proverbios, otros forma de cartas, etc. En otra lección hablaremos de estos y otros géneros literarios utilizados en la Biblia.

Así y desde la perspectiva propiamente humana —según los especialistas en la materia—, en la Biblia intervienen cerca de 40 escritores, todos ellos de distinta procedencia, con diversos oficios y variada formación. Isaías, por ejemplo, fue un profeta; Esdras, un sacerdote, Mateo, un cobrador de impuestos; Juan y Pedro pescadores, Pablo, rabino y fabricante de tiendas; Lucas, médico; etc. También en otra lección ahondaremos en esta temática en específico.

De muchos libros de la Biblia, aún hoy, no sabemos a ciencia cierta quién fue su autor o autores, pues son pocos los que los nombran de manera directa. Sin embargo y a pesar de haber sido escrita por tantos y tan variados *hagiógrafos* o *escritores sagrados*, no hay contradicción en ella —si se la sabe leer e interpretar correctamente, de lo cual hablaremos en otra lección—, pues todos los escritores, aun presentando diferentes perspectivas, proclaman al mismo, único y verdadero Dios y al mismo y único mediador para la salvación: Jesucristo.

0-0-0-0-0-0